

# **EFESIOS 5: Ande como Hijo de Luz**

## **Capítulo 5.21-33: Vivir en Sumisión**

### **Contexto:**

1. Tema del Libro: [La vida en Cristo.] Efesios es un libro acerca de nuestra vida en Cristo.
2. Título de la División: (Ef 4-6) “Hacer”: Haga las “primeras obras” en Cristo Jesús.
3. Título del Capítulo: (Cap 5) Ande como Hijo de Luz
4. Bosquejo del Capítulo: “¡Ande como hijo de luz!” (versículo clave: v8)

#### **I. (v1-14) Ande en Amor: v2**

- A.(v1-2) Imitar a Cristo
- B.(v3-14) Impartir Luz

#### **II.(v15-33) Ande con Sabiduría: v15**

- A.(v15-20) Vivir con Prudencia
- B.(v21-31) Vivir en Sumisión
  - i. (v21) Sumisión en Principio
  - ii. (v22-31) Sumisión en Acción (usando el mejor ejemplo que existe: el matrimonio)
    - a) (v22-24) La Esposa en Sumisión
    - b) (v25-31) El Marido en Sumisión
  - iii. (v32-33) Sumisión en Resumen
    - a) (v32) El Misterio: La Aplicación Doctrinal
    - b) (v33) La Mutua Sumisión: La Aplicación Personal

**Tema: ¡Sometámonos los unos a los otros para mostrar a este mundo la luz (el amor) de Cristo para con Su Iglesia!**

**Efesios 5 se trata de nuestro andar como hijos de luz.**

- Dios quiere que demos luz en este mundo oscuro. Esto habla de nuestra Misión, la razón por la cual Dios nos ha dejado aquí. Quiere que rescatemos a la gente que está cautiva en el reino de la tinieblas.
- Ya hemos visto que para dar luz (reflejar la luz de Cristo), tenemos que andar en amor (imitando a Cristo para impartir luz): v1-14.
- Ahora estamos viendo que de igual importancia es andar con sabiduría.
  - ✓ Tenemos que mostrarle a los del mundo que tenemos algo mejor que ellos. Esto requiere un andar en sabiduría (aplicación de la Palabra de Dios). Sólo así podemos atraer a gente a Cristo.
  - ✓ (v15-20) Tenemos que vivir con prudencia (distinguiendo entre el bien y el mal, escogiendo el bien y huyendo del mal).
  - ✓ (v21-33) Ahora llegamos a un principio que choca contra nuestra naturaleza: la sumisión.

**(Jn 13.34-35) Si queremos que este mundo vea a Cristo en nosotros, tenemos que amarnos los unos a los otros. Esto implica la mutua sumisión. Efes 5.21-33 nos muestra el principio.**

- Sin la mutua sumisión en amor, no hay armonía. Sólo hay quejas, murmuraciones y divisiones. Esto sólo sirve para mostrarle al mundo que no somos nada diferentes, que el cristianismo no sirve para nada.
- Pero, si logramos la mutua sumisión, mostramos la relación que Cristo tiene con la Iglesia, y algo sumamente atractivo y llamativo.

### **“Mutua Sumisión”: (Ilustración)**

Es como uno de esos puentes angostas que sólo sirve para pasar un carro a la vez. Usted se acerca y ve el rótulo que dice “Ceda” y por tanto debería ceder el paso al carro que está por el otro lado. O sea, debería someterse al otro carro para darle preferencia. Pero, si cruza el puente y da la vuelta para volver por el mismo, verá que hay otro rótulo por este lado que dice también “Ceda”. Se les pide a ambos conductores (los de ambos lados) que cedan el paso. Es una manera amable y cortés de pedirles que se sometan el uno al otro: ceder el paso al otro para evitar un choque de frente. Así es para nosotros. Para evitar choques y mostrar la unidad y amor de Dios, hemos de someternos los unos a los otros (ceder el paso al otro, buscar el bien de él, no pensar tanto en nosotros mismos sino en el otro). De esto habla Efesios 5.21-33: cómo podemos vivir en mutua sumisión para dar luz en este mundo por cómo andamos los unos con los otros.

### **Bosquejo de Mensajes:**

- Damos luz (la de Cristo) cuando andamos en “mutua sumisión”.
- Apagamos la luz cuando no andamos en “mutua sumisión” (porque es rebelión, y la rebelión es como la idolatría: 1Samuel 15.23).
- No hay otra relación en que esto se destaca más (como principio y como una realidad): el matrimonio. Porque el matrimonio es un cuadro de la relación entre Cristo y la Iglesia.
- Vamos a hablar bíblica y francamente del matrimonio.
  1. (v21 y 32) La Mutua Sumisión en Principio
    - Se aplica a cualquier relación entre personas: Filipenses 2.3-4
    - [Transición] La aplicación en el contexto inmediato es la del matrimonio...
  2. (v22-23) La Relación de Mutua Sumisión: el Matrimonio
    - El matrimonio definido... destruido (divorcio)... después del divorcio...
    - Poner las bases bíblicas para el resto del estudio.
  3. (v21) La Mutua Sumisión en Acción: el Matrimonio
    - Las necesidades individuales y los deberes conyugales.
  4. (v22-24) La Mutua Sumisión y la Esposa
  5. (v25-27) La Mutua Sumisión y el Marido: Ame como Cristo
    - Esto es cómo un paréntesis entre el mandamiento del v 25 (“amad a vuestras mujeres”) y la explicación del mismo en los vv28-31 (“...deben amar...”).
  6. (v28-31) La Mutua Sumisión y el Marido: Ame como Debe
  7. (v32-33) La Mutua Sumisión en Resumen
    - (v32) Para Todos: La Aplicación Doctrinal
    - (v33) Para los Casados: La Aplicación (muy) Personal

**Ponga atención a 2 palabras claves en este pasaje: “así” y “como”.**

- Dios está usando una comparación para enseñarnos un principio.
- Nos muestra el ejemplo, el patrón, el tipo y el cuadro. Con esto bien claro, nos da la aplicación.
- El patrón es la relación que Cristo tiene con la Iglesia, y la aplicación se encuentra en nuestra relación el uno con el otro. Es toda una enseñanza sobre vivir en sumisión:

La Enseñanza Principal: (v32)

Someternos a Cristo como Su esposa.

Someternos los unos a los otros como miembros (iguales) del mismo Cuerpo.

La Enseñanza Práctica:

El matrimonio y los roles (papeles) de los 2 de la pareja.

**I. (v21) La “Mutua Sumisión” en Principio**

Por cómo somos (por nuestra naturaleza), no queremos someternos a nadie. El primer pecado y el primordial del hombre es la rebelión (querer hacer lo que le parece y no lo que otro le dice). Entonces, hemos de entender esto antes de ir más adelante porque los principios de este pasaje *van a chocar* con algo dentro de nosotros. Podemos esperar una reacción emocional cuando los oímos por primera vez. Pero, debemos analizarlos bien con los “oídos espirituales” bien abiertos. Dios quiere darnos una clave de la vida cristiana exitosa.

**A. El Mandamiento de la Mutua Sumisión: “Someteos unos a otros...”**

1. “Mutua”: [def] se aplica a lo que recíprocamente se hace entre dos o más personas.
2. Cuando hablamos de “mutua sumisión”, entonces, en el contexto de este pasaje, estamos hablando de la “sumisión recíproca”. El uno se somete al otro y vice versa. Es una relación de respeto y amor (nada de egoísmo).
3. (Ef 4.1-2) Este es el mismo principio que vimos antes: para mantener la armonía en el cuerpo y seguir como colaboradores en la misma Misión, tenemos que soportarnos los unos a los otros.
  - a. Requiere humildad (nada de orgullo ni sabiduría), mansedumbre (nada de egoísmo) y mucha paciencia (nada de afán, impaciencia, fácil de enojar, etc.).
  - b. (Flp 2.20-21) La meta es interesarnos por los demás, y no buscar siempre lo nuestro.
  - c. (Gal 6.10) Hemos de procurar hacer bien a todos (no siempre sólo a nosotros mismos).
  - d. En el Cuerpo de Cristo no hay lugar para una actitud de este estilo: “De *mi* manera o de *ninguna* manera”.
4. (Flp 2.1-4) Nuestra meta debería ser “ceder el paso” a nuestros hermanos.
  - a. Nadie (ni hombre, ni mujer) debe hacer nada por contienda (pensando en sólo hacerle mal al otro) o por vanagloria (pensando en sólo hacerse bien a sí mismo).
  - b. La meta es siempre pensar en el otro, interesarnos por el otro.
  - c. (v3) Notar: “cada uno” se refiere a hombres, mujeres, maridos, esposas, solteros, solteras... cada miembro del Cuerpo de Cristo debería estimar a *todos los demás* como superiores a sí mismo. Si esto no habla de la “mutua sumisión” no sé qué decir.
  - d. (Rom 12.10) El mandamiento es amarnos los unos a los otros, preferirnos los unos a los otros (estimar al otro como nuestro superior).

- e. Esto no quiere decir que uno deja de ser “líder”. Esto simplemente cambia cómo entendemos el papel de un líder en el Cuerpo de Cristo.
5. (Luc 22.24-27) ¿Cómo es el líder, entonces, en el Cuerpo de Cristo?
- a. (v24) Así somos nosotros: queremos la “posición”. Queremos ser los “mayores”.
  - b. (v25) Esto es un estilo de liderazgo de “enseñorearse” sobre otro (u otros). Es el estilo del dictador (“Sígame o le obligaré a seguirme”).
  - c. (v26) El líder (el mayor, el que dirige) debería “ceder el paso” a todos los demás y estimarlos como superiores a sí mismo.
  - d. (v27) El verdadero líder le gana el corazón por amarlo y servirle. Así es Cristo. Así es por qué queremos seguir a Cristo.
    - i. (Flp 2.6-8) Se despojó de Sí mismo y tomó la forma de siervo. Se humilló para morir en la cruz por nosotros.
    - ii. (Flp 3.8) ¡Es por esto que lo estimamos tanto como nuestro Líder! No nos obliga a seguirle. No gana el corazón por Su gran amor por nosotros, por habernos servido (en la cruz, en la vida diaria, en todo).
    - iii. (Flp 2.5) Haya pues en nosotros este mismo sentir que hubo en Cristo. Que nos sometamos los unos a los otros, cada cual estimando a los demás como superiores a sí mismo.
6. (Ef 5.22, 25) Por supuesto este principio de “mutua sumisión” se aplica al matrimonio.
- a. Los “unos” y los “otros”, en el contexto inmediato, son las casadas y los maridos.
  - b. El principio se aplica a todos los miembros del Cuerpo de Cristo porque somos la novia y Él es el Esposo. Pero, hay una aplicación especial y distinta para las parejas porque es la relación de casado que tipifica la relación entre Cristo y la Iglesia.
  - c. Aunque los 2 (de la pareja) tiene roles / papeles diferentes (distintas: 1Cor 11.1-16), debería haber una sumisión recíproca, cada uno con humildad estimando al otro como superior a sí mismo (como Pablo dice en Filipenses 2.3-4).
  - d. Más sobre este asunto del matrimonio luego, bajo el punto principal “II”.

### **B. La Motivación por la Mutua Sumisión: “...en el temor de Dios.”**

1. Esta es la clave de andar en sabiduría (una clave que, lastimosamente, en nuestros días casi se ha perdido completamente): el temor de Dios.
2. El temor es saludable. Le avisa de peligros en el camino (daño que le amenaza).
3. Es como usar la varita en el trasero de un chiquito. ¡Llega a temerlo! Por tanto cambia sus actitudes y su conducta para evitar lo que teme.
4. El problema con nosotros es que sólo queremos “al Dios del NT” y no “el del AT”, porque el del AT nos da temor. Pero, ¡qué bueno sería ese temor!
5. (Prov 1.7) El temor de Dios es el *principio* de la sabiduría.
  - a. Es el comienzo (el principio). O sea, sin el temor de Dios, ni siquiera ha empezado a andar en sabiduría. Hay que *empezar* aquí.
  - b. Recuerde los 3 elementos de nuestro desarrollo cristiano:
    - i. Conocimiento: lo recibimos por la Biblia.
    - ii. Entendimiento: el Espíritu Santo nos muestra que lo que estamos leyendo en la Biblia nos toca a nosotros personalmente (se nos prende la luz y, “¡Diay! Esto se aplica a mí.”).

iii. Sabiduría: (Stg 3.13) Es hacerlo (hacer lo que conoce y entiende).

(1) Pero, si no teme a Dios, no lo hará, porque el temor de Dios es el *principio* de sabiduría.

(2) Sin temer a Dios, somos los niños consentidos de la familia espiritual.

c. Esto me hace pensar en la lectura bíblica. Tenemos la tendencia de tratar de “ayudarle a Dios” cuando tenemos a un nuevo creyente frente a nosotros. Siempre le sugerimos un libro como Juan o Romanos o Efesios para leer primero. Empezamos a presentarle “el Dios del NT” (todo es gracia, misericordia, perdón de pecados, seguridad eterna). Y parece que estamos criando “güilas malcriadas” (consentidos y chineados). En cambio, Dios empieza Su Libro con Génesis (creación, Creador y criatura) y sigue con la ley de Moisés, los grandes hechos del Éxodo, y la desobediencia, castigo, deportación... Me parece más saludable “criar” a un hijo de Dios así que “chinearlo” primero con el NT. Es como con un niño durante los primeros años cuando se forma su carácter. Papi siempre lo ama y juega con él, etc. Pero, tiene que ser muy estricto con la disciplina. Después de estos años, el niño aprende, y la relación sigue estable sin tanta disciplina (una corrección de vez en cuando es suficiente). Y el joven aprecia más la gracia, la misericordia y la buena relación con su papá (más que lo habría hecho si hubiera tenido un papá “lleno de gracia” primero; habría sido otro güila consentido que necesitaba la varita en el trasero y no lo recibió). [Aprendí esto de René Sucameli.]

d. (Prov 1.29) Cada uno escoge el temor de Jehová (o no).

i. (Prov 2.5) Uno “escoge” el temor de Jehová siguiendo la receta que vemos en Proverbios 2.1-4 (conocer, entender y aplicar la Palabra de Dios).

ii. (Dt 17.18-19) Uno “aprende” a temer a Jehová desarrollando una relación personal con Dios a través del estudio personal y la aplicación diaria de la Palabra de Dios.

iii. (Sal 119.97-100) Si uno no ama la Palabra de Dios, (Sal 119.9-10) no cambiará su vida para someterse a lo que ella dice (no habrá temor de Dios y por lo tanto no habrá sumisión a lo que Dios dice).

iv. Una oración mía para la Iglesia del Este: Que Dios nos dé ganas de escudriñar la Escritura (hambre y sed de justicia que no podemos saciar jamás).

C. [Repaso: v21] La “Mutua Sumisión” en Principio

1. El Mandamiento de la Mutua Sumisión: “Someteos unos a otros...”

2. La Motivación por la Mutua Sumisión: “...en el temor de Dios.”

## **II. (v22-31) La “Mutua Sumisión” en Acción: El Matrimonio**

(Gen 2.20-24) El propósito primordial del matrimonio es el de *suplir necesidades*. Adán tenía una necesidad (cumplir con la Misión de Génesis 1.28) y le resultó imposible “suplirse” a sí mismo esa necesidad. Dios le dio una esposa, Eva, para hacerlo (la ayuda “idónea” para la tarea a mano). Así que, desde el principio el matrimonio ha existido para suplir necesidades que la pareja tiene. De otro modo, no habrá por qué casarse. Ahora, resulta que tanto la mujer como el hombre tiene necesidades. Para más detalles sobre las necesidades individuales y los deberes conyugales, vea el estudio de Proverbios 5.18-19 al final de este bosquejo (Apéndice 1). Los detalles del Apéndice 1 son incorporados en parte en lo que sigue sobre la mutua sumisión de la esposa y luego del marido.

## A. (v22-24) La “Mutua Sumisión” y la Esposa

### 1. (v22) El Mandamiento para la Esposa: “Las casadas...”

#### a. El Mandamiento Declarado: “...estén sujetas a sus propios maridos...”

##### i. Dios, a través de Pablo, dirige el primer mandamiento de mutua sumisión a la mujer (a la esposa).

(1) (1Tim 2.14) La primera admonición siempre se dirige hacia la mujer porque ella pecó primero.

(2) También, en relaciones de pareja, la mujer siempre maneja la mayoría del poder.

(a) Durante el noviazgo, es la mujer que maneja el poder de la pureza. El muchacho no tiene nada que perder (en sentido carnal) si se meten en problemas de sexo prematrimonial. Es ella que llevará la mayoría de las consecuencias (la fama de ser “de vida fácil”, la vergüenza de no ser virgen pura en su boda, un embarazo, etc.). La sociedad no pone tanta presión al hombre. La mujer, entonces, tiene el poder en la relación porque ella corre la mayoría del riesgo.

(b) Durante el matrimonio también tiene poder. Si la esposa cuida bien a su marido, la tendencia de caer en problemas es mucho menos que si ella se torna bocona, rencillosa y fría en la relación conyugal. El hombre “bien cuidado” en la casa no andará buscando “alternativas”.

(c) Sólo observe cualquier relación de pareja y es muy notable el poder que tiene la mujer de influenciar sobre el estado de dicha relación.

##### ii. “Estar sujeta” - No dice “obedecer” porque no habla de “inferioridad”.

(1) La mujer no es “inferior” al hombre.

(2) Tampoco es que cada mujer tenga que ser sujeta a cada hombre en cada situación.

(3) Esto es simplemente una jerarquía de autoridad para poner orden en la creación (cf. 1Cor 11.1-16).

(a) Dios el Padre es sobre Cristo, Dios el Hijo.

(b) Cristo es Cabeza del hombre (sobre él en autoridad).

(c) El hombre es cabeza de la mujer, quien es sobre los hijos.

(d) Funciona igual en el trabajo: el jefe tiene autoridad sobre el empleado, no porque el empleado es “inferior” como persona. Es una estructura de autoridad para cumplir con una tarea y lograr ciertas metas (o sea, cumplir con la Misión de la empresa).

(e) (1Cor 14.33) Dios es un Dios de orden (no de confusión) porque es un Dios de Misión. No se puede cumplir con la Misión sin orden entre las tropas.

(4) (1Ped 3.1-6) Sujetarse, entonces, es más una actitud de humildad, amor, respeto. Es responderle a su marido como respondería al Señor Jesucristo.

##### iii. “Estar sujeta” - ¿qué dice la Biblia sobre este mandamiento para la mujer?

(1) En primer lugar, dice que debería estar sujeta a su propio marido, no al marido de otro. ¡Quédese con el que tiene!

- (a) Un Problema: muchas esposas hoy día están descontentas con “su” marido (un marido que usted misma escogió, y en ese sentido que Dios le dio). Así que creen que otro marido sería mejor. Suelen a decir: “Diay... ojalá que hubiera conocido a él antes...”
- (b) La Realidad: Todos los hombres somos iguales de payasos. Si una mujer cambia un marido por otro, simplemente está cambiando un juego de problemas y mañas conocidos por otro juego de desconocidos. Además, si no está contenta y sujeta a su propio marido, no estará contenta ni sujeta a ningún marido nunca. Arréglole ya en la situación en que se encuentra. No es un problema con su marido, es un problema con usted: no quiere estar sujeta a Cristo Jesús (porque es Él que le dice, “Esté sujeta a su propio marido”).
- (2) (Col 3.18) Se repite el mismo mandamiento: estar sujeta a su propio marido. Esto conviene en el Señor (de otra manera, no conviene sino que difama la causa de Cristo).
- (3) (Gen 3.16) En el principio el hombre y la mujer eran iguales (Gen 2.23; 5.1-2), pero debido al pecado (Gen 3.6), la situación cambió y Dios puso a la esposa bajo la autoridad de su marido. Antes, no era así. Ahora, sí. Consecuencias de la mala decisión de Eva (actuar independiente de su marido; no consultó con él hasta después de haber cometido el primer pecado).
- (4) (1Ped 3.1-6) Este es uno de los pasajes (si no “el” pasaje) de plena mención sobre los deberes de la esposa en la relación matrimonial:
- (a) (v1) El mismo mandamiento: estar sujeta a su propio marido.
- (i) No importa si el marido es creyente o no creyente, es claro que el mandamiento es igual para todas en cualquier situación.
- (ii) Fijarse también en que “estar sujeta” afecta su boca (no gana al marido inconverso por sus palabras; o sea, la boca de la mujer sujeta o está bien controlada o está bien cerrada) y también afecta sus acciones (lo gana por su buena conducta, o sea, ella lo trata bien en todo sentido).
- (iii) Todo esto se debe al hecho de que “estar sujeta” es realmente una actitud de corazón - de humildad, de amor, de respeto. No es “estar obligada a obedecerle”. La mujer que está sujeta a su marido lo hace con placer, amor, humildad, etc.
- (iv) Una mujer bocona y rencillosa no es llena del Espíritu Santo porque está en pecado (desobedece este mandamiento del Señor). Además, ella aleja a su marido (de sí misma y de Cristo) por su falta de sumisión.
- (b) (v2) La mujer que está sujeta a su marido es casta (reservada y pura para él) y respetuosa (que observa cortesía y respeto hacia él).
- (c) (v3-4) Su conducta externa debería ser una manifestación de la sumisión de su corazón: su espíritu afable (no arpía) y apacible (manso, dulce, agradable, tranquilo).
- (d) (v5-6) Tiene buenos ejemplos, como el de Sara que hasta llamó a Abraham “señor” (¿cuántas esposas estarán dispuestas a decir esto de sus maridos hoy?). Esto habla de “estar sujeta” (no controlada, ni obligada a obedecer).
- iv. La esposa que no está sujeta a su marido simplemente está mostrando que no está sujeta a Cristo como su Señor (a pesar de decirlo, tal vez, con su boca).

- (1) No puede estar sujeta a Cristo sin estar sujeta a su marido, porque esa es la voluntad del Dios.
  - (2) No someterse a su marido (tanto en actitud como en acción) es desobedecer al mandamiento de Dios. O sea, es pecado.
  - (3) (v21) La raíz de todo problema matrimonial es pecado. Y la raíz de todo pecado es *egoísmo* (“¡YO!”).
- v. Si la mujer está en una situación difícil en la casa (con un marido violento, etc.):
- (1) (1Cor 7.13) Primero que nada, ella tiene que aguantarlo.
    - (a) A menudo un matrimonio así es el resultado de una mala decisión de unos jóvenes inmaduros (que a menudo se casaron *contra el buen consejo* de sus papás). [Digo: “a menudo” porque no es siempre así.]
    - (b) Ahora, si esta es la situación de usted, tiene que vivir con las consecuencias de su decisión. Tiene que estar sujeta al hombre que usted misma escogió.
  - (2) (1Cor 7.11) Si la situación se empeora, pueden separarse por un tiempo *para procurar la reconciliación*.
  - (3) (1Ped 3.1-4) Pero, si usted (la esposa) es cristiana, tiene que conformarse con la oración y la sumisión a su propio marido. Callarse la boca y comportarse *bien* (respetuosa, casta y humilde).
  - (4) (1Cor 7.15) Si su marido se le va, o si la divorcia, ya está libre.
    - (a) Dé gracias a Dios.
    - (b) Habrá que definir “se separa” en el contexto de 1Corintios 7 y a la luz de la definición bíblica del matrimonio.
      - (i) Ver el estudio sobre “Matrimonio, Divorcio y Segundas Nupcias” para más detalle sobre este asunto.
      - (ii) (1Cor 7.5, 10) Una “separación” puede ocurrir cuando “no se junta en uno” con su pareja (o sea, si les falta la “consumación”, la relación conyugal).
      - (iii) Una “separación” puede ocurrir también cuando falta el “compromiso” entre los 2 de la pareja. (O sea, sólo están viviendo bajo el mismo techo por cuestiones de apariencia.)
      - (iv) Hay que entender también que un “creyente” (cristiano, hijo de Dios, hermano en Cristo) puede ser un “incrédulo” (alguien que no cree). No sólo habla del inconverso. Juan 20.27 habla de un “creyente” que es “incrédulo” (que no cree y por tanto no obedece, no sigue, a Cristo). Cuando él llega a “creer” vuelve también a seguir a Cristo. También el “incrédulo” puede ser un inconverso (como en Apoc 21.8).
      - (v) Conclusión: “separarse” (divorciarse) va mucho más allá de sólo el lugar geográfico que un marido inconverso está ocupando.
        - “Separarse” no es sólo irse de la casa para vivir en otro lugar.
        - Uno puede “separarse” de su pareja en la mismísima casa.
        - También, el “incrédulo” puede ser tanto un cristiano como un inconverso.
    - (c) (1Cor 7.7-9, 32-33) El primer consejo (lo mejor) para la mujer en esta situación: quedarse libre y no casarse otra vez.



- (d) (1Cor 7.39; 2Cor 6.14) Pero, si quiere casarse otra vez, no peca si se casa con un cristiano. Dios no le permite casarse con un no creyente.
- (5) (Col 3.18) Pero, si esto no sucede, tiene que someterse (estar sujeta) a su propio marido (el que ella misma escogió) como conviene en el Señor.
- (6) Todo esto es una tarea muy, muy difícil. Y es por esto que tenemos todo tipo de organización hoy día que existe para la “liberación de la mujer”, etc. En su mayor parte, todas estas organizaciones son simplemente una manifestación de la rebelión en el corazón del hombre pecador (rebelión contra la autoridad final de la Palabra de Dios). (Gen 3.16) A la mujer no le parece lo que Dios dice.
- b. El Mandamiento en Cuadro: “...como al Señor...”
- i. Con la palabra “como”, ya tenemos un ejemplo. Dios está usando algo conocido para enseñar el principio que tal vez sea desconocido.
  - ii. ¿Cómo es que el Señor espera que nos sometamos a Él? ¿Sólo en parte? O, ¿en todo?
  - iii. La esposa debe estar sujeta a su propio marido como estaría sujeta al mismo Señor Jesucristo: con completa humildad y el 100% de sumisión.
2. (v23) La Razón del Mandamiento
- a. La Razón Declarada: “...porque...”
- i. La esposa debería estar sujeta a su propio marido porque su marido es su cabeza.
    - (1) Su posición en la jerarquía establecida por Dios es clara en 1Corintios 11.1-16.
    - (2) El hombre tiene la responsabilidad de “cabeza” (liderazgo) en la familia.
    - (3) Un día tendrá que rendirle cuentas a Dios por cómo lo llevó acabo.
    - (4) (Heb 13.17) Es el mismo principio de la sumisión al pastor: ellos tienen una responsabilidad por los de su rebaño, y tendrá que un día rendirle cuentas a Dios. La sumisión simplemente le da la oportunidad de hacerlo con alegría, no quejándose (que no aprovecha para nada).
    - (5) Es la aplicación del principio (bien conocido) de “autoridad y responsabilidad”. Si alguien tiene la una, deberá tener la otra. Porque la una sin la otra es una receta de desastre. El hombre tiene la responsabilidad delante de Dios, y si su esposa no se somete a su autoridad, está en una situación bastante difícil. Y la culpa es de ella.
  - ii. Pero, a menudo las esposas se ríen y dicen que si el hombre es la cabeza, la mujer es el cuello. Mueve la cabeza donde quiera.
    - Bueno, el cuadro que sigue muestra el error (y la soberbia) de este pensamiento. ¿Es la Iglesia el cuello que mueve a Cristo a donde le dé la gana?
- b. La Razón en Cuadro: “...así como...”
- i. Con estas 2 palabras claves (“así” y “como”) ya tenemos el mismo ejemplo de Cristo y la Iglesia. El hombre es cabeza de su esposa como Cristo es Cabeza de la Iglesia, Su esposa.
  - ii. La Iglesia (la Esposa de Cristo) es el Cuerpo de Cristo, y Él la Cabeza. (Ahora, para llevar el cuadro un paso más allá...)
    - (1) Igual que con un cuerpo, la Iglesia *puede* hacer lo que le da la gana (o sea, no someterse a la Cabeza). De hecho, lo hace todos los días.

- (2) Puede ser: un tic, el hipo, un calambre, convulsiones, etc. Estas cosas *molestan, irritan y enojan* a la cabeza. ¿Cierto?
- A veces estas cosas presentan un peligro tan grave para el resto del cuerpo, que hay que quitar (amputar, cirugía, etc.) al miembro que está causando los problemas (cf. 1Cor 11.29-30).
- (3) No es nada diferente con una esposa arpía que no quiere estar sujeta a su propio marido: Proverbios 12.4; 15.17; 17.1; 19.13; 21.9, 19; 25.24 27.15-16.
- (4) No es una sorpresa, entonces, que muchos maridos buscan “entumecerse” en una botella, con pasatiempos, etc.
- (a) Es como después de la operación de mi columna cuando me sacaron los 2 discos. Me quedé con calambres todos los días en mi espalda y, por supuesto, con mucho dolor. Me tuvieron que inyectar para entumecer a los músculos para darme un poco de alivio (porque no tenía reposo nunca).
- (b) Una esposa arpía es igual: mueve a su marido a buscar cómo entumecerse.

### 3. (v24) La Conclusión de la “Mutua Sumisión” de la Esposa

#### a. La Conclusión Declarada

- i. Las casadas deberían estar sujetas a sus propios maridos en todo.
- ii. Cuidarse en las Áreas Problemáticas: (Prov 5.18-19) Si una esposa tendría problemas en estar sujeta a su marido, a menudo sería en las áreas de necesidades y deberes conyugales.
  - (1) En la Casa: El Apoyo Doméstico
    - (a) (Prov 5.18) Necesita un “manantial” de donde puede tomar agua que le refresca. Necesita un lugar donde puede retirarse y regargar las baterías.
    - (b) Entonces, la mujer que está sujeta a su marido en todo, le va a proveer un hogar que es una “fuente de ánimo”, no un pozo sin fin de quehaceres, quejas y regaños.
  - (2) En lo de su apariencia:
    - (a) El hombre responde a los visual, a su apariencia física (que le guste o no, así es el hecho y la verdad).
    - (b) Se casó con usted, su esposa, porque le parecía atractiva. Si su físico ha cambiado a través de años de descuido y pereza, debería pensar y volver a ser atractiva para él. Hable con él francamente del asunto y verá qué dice.
    - (c) (Prov 5.18-19) El hombre quiere alegrarse con la mujer de su “juventud”, la que encontraba como cierva amada y graciosa gacela. Atractiva para él (y esto no quiere decir que tiene que verse como una modelo; es mantenerse atractiva al gusto de su marido, como era cuando salían como novios).
    - (d) La esposa que está sometida a su marido entiende esta necesidad y se cuida, se le presenta a él de una manera llamativa y atractiva.
  - (3) En lo del sexo:
    - (a) (1Cor 7.3-5) Hay que estar sujeta a su propio marido. Esto no quiere decir que tiene que ser su “esclava de sexo”, pero implica que usted, como su esposa, tiene el deber de suplir esta necesidad.

- (b) OJO: A menudo para la mujer el sexo es como planchar. Cuando hay ropa para planchar, plancha. No es tanto una gran molestia, pero tampoco es algo sumamente divertido. Es simplemente otra tarea de su oficio semanal, y gracias a Dios cuando ya está terminada. Pero, para el hombre, el sexo es como aire. Si la mujer no entiende esta necesidad, no lo cuidará bien y el enemigo le pondrá a alguien en el camino que, sí, lo hará. ¡A la mujer ajena siempre le gusta planchar!
  - (c) (Prov 5.19) Si usted, como esposa, no quiere satisfacerle a su marido con sus caricias *en todo tiempo*, no está sujeta a él y por lo tanto está en pecado.
  - (4) En lo de una relación divertida... ¡una de amistad!
    - (a) Siendo su esposa, usted debería ser su mejor amiga. Pero, lastimosamente, muy a menudo el marido quiere escaparse de la casa, de la mujer arpía y así busca suplirse esta necesidad de amistad en otro lugar (cantinas, una cancha de fútbol, la cama de otra mujer, etc.).
    - (b) (Prov 5.19) El hombre necesita “recrearse” (divertirse para recargar sus baterías) en su amor, el amor de su esposa. Si usted como su esposa no le provee esta relación de amistad, él la va a buscar en otro lugar (porque es una necesidad) tal como el hombre bajo el agua busca el aire.
  - (5) CLAVE: Esté enterada de cuáles son las necesidades básicas de su marido (apoyo doméstico, una esposa atractiva físicamente, el sexo y una relación de amistad que es divertida), y ¡súplaselas! ¡Cúidelo! Porque si usted no lo hace, él buscará alternativas para suplírselas.
- iii. Cuidarse de exponerse a sí misma a un peligro grave: 1Corintios 11.1-16.
- (1) Cuando una mujer no quiere someterse (estar sujeta) a la autoridad debida (como, por ejemplo, la de su papa si es joven o la de su marido si es casada), corre un riesgo tremendo porque sale de la protección que Dios le proveió bajo esa autoridad.
  - (2) (1Cor 11.10) ¿Alguna vez se ha preguntado qué tiene que ver el pelo de una mujer con los ángeles?
  - (3) Este pasaje (1Cor 11.1-6) consta de 2 partes:
    - (a) (v1-12) La Enseñanza
    - (b) (v13-16) La Ilustración (para ayudar con el entendimiento de la enseñanza).
  - (4) (1Cor 11.1-12) La Enseñanza
    - (a) (v3) Este versículo establece el contexto del resto del pasaje. Estamos leyendo sobre la estructura divina de autoridad (la jerarquía que Dios estableció para mantener orden entre las tropas mientras cumplamos con la Misión de buscar y rescatar a los perdidos).
    - (b) (v3) La estructura es esta: Dios... Cristo... el varón... la mujer... los niños.
      - (i) Noten las palabras que se emplean acá: La cabeza del varón es Cristo.
      - (ii) La cabeza de la mujer es el varón.
      - (iii) La cabeza de Cristo es Dios.
      - (iv) La palabra “cabeza” en este pasaje, entonces, no se refiere a la cabeza del cuerpo físico del hombre, sino a la persona inmediatamente “arriba” de otra en la “cadena de autoridad” que Dios estableció.

- (c) (v4) Si un varón ora o profetiza con “*la cabeza cubierta*” afrenta su cabeza.
- (i) Ahora, ¿esto no está hablando de pelo largo!
  - (ii) (v3) En contexto, cabeza del hombre es Cristo.
  - (iii) Un varón tiene “la cabeza cubierta” cuando tiene algo entre sí y Cristo.
  - (iv) Por ejemplo: su esposa, su trabajo, un pecado que a él le gusta, malas actitudes, etc.
  - (v) Lo que sea que esté entre el varón y su Cabeza (Cristo), el hecho es que resulta en tener “la cabeza cubierta”.
  - (vi) No habla de “pelo largo” sino de la autoridad (que entre el varón y Cristo no debe haber nada; la “Cabeza” no debe ser “cubierta”).
- (d) (v5) Si una mujer ora o profetiza con “*la cabeza descubierta*” afrenta su cabeza. (Y aquí es donde entramos en este asunto del peligro que una mujer corre si no quiere estar sujeta a su propio marido.)
- (i) En primero lugar, fijarse en el contexto: ¡No habla de pelo corto!
  - (ii) Sabemos que no habla del pelo corto por lo que dice al final del versículo: “porque lo mismo es que si *se hubiese* rapado” (o sea, *no se rapó*; todavía tiene pelo largo). El asunto del pelo sólo sirve de ilustración. No se trata de pelo sino de sumisión a autoridades.
  - (iii) También sabemos que no habla de pelo largo por el contexto: (v3) La cabeza de la mujer *es el varón*. Dependiendo de su situación de vida, ese “varón” será uno de 3 personas:
    - Su papá: Si se trata de una muchacha o de una joven, su cabeza es su papá, el líder de su familia.
    - Su marido: Si se trata de una casada, su cabeza es su propio marido.
    - Su pastor: Si se trata de una señorita (soltera) que ya no vive en la casa con los papás, su cabeza es su pastor en su iglesia local.
  - (iv) Una mujer tiene “*la cabeza descubierta*” cuando ella *no está sujeta a la debida autoridad* (o sea, tiene “la cabeza descubierta” cuando no se está sometiendo a su debido “cabeza”: papá, marido, pastor).
  - (v) (1Tim 2.9-15) Esto es lo que leemos en este pasaje: que la mujer ha de someterse a la estructura de autoridad que Dios estableció.
    - (v11) La mujer debe aprender “con toda sujeción” (o sea, “con la cabeza cubierta”, bajo la debida autoridad).
    - (v12) Una mujer que está ejerciendo dominio sobre un hombre anda con “la cabeza descubierta” porque no está bajo su debida autoridad.
    - (v13-14) No es que el hombre sea mejor que la mujer, o que la mujer sea inferior al hombre. Eva fue engañada porque andaba lejos de la protección de su marido. Y Satanás la atacó.
    - (v15) La “salvación” en este versículo no es la salvación del infierno, sino la del engaño que vimos en los versículos 13 y 14. Al someterse a la debida autoridad, la mujer tiene una protección sobrenatural contra los ataques satánicos: tiene la “salvación” del engaño del enemigo. El varón que la autoridad tiene que enfrentarse con las decisiones y los ataques.

- (e) (v6) Todavía se trata de la mujer: “no se cubre” es *diferente* de “que se corte el cabello”.
- (i) Dice que si la mujer no quiere “cubrirse” (o sea, si no quiere someterse a la autoridad debida en su vida)...
- (ii) “*También...*” que se corte el cabello. Entonces, podemos ver por esta palabra “también” que hay 2 cosas aquí:
- Primero: La frase “si la mujer no se cubre” habla de la rebelión contra la autoridad del varón.
  - Segundo: La frase “que se corte también el cabello” es una ilustración según el principio de Romanos 1.20 (que las cosas “invisibles” - las espirituales - se puede entender por las “hechas” - las físicas).
- (iii) (v6b) El principio que hay que aprender es este: si es vergonzoso a la mujer andar rapada físicamente, “que se cubra” espiritualmente (que se someta a la autoridad debida).
- (f) (v7) Otra vez con el varón: no debe tener nada entre él y su Cabeza (Cristo).
- (g) (v8-9) Ha sido así desde el principio:
- (i) Adán y Eva fueron creados iguales. Ninguno era “mejor” y ninguna era “inferior”. Pero, el hecho es que Dios creó al varón y le entregó a él (no a la mujer) la Misión. Le dio a Adán una “ayuda idónea” para “ayudarle” a cumplir con la Misión que le dio (de poblar la planeta).
- (ii) Entonces, aun ahí en la primera relación entre la primera pareja, vemos el mismo orden de autoridad: Dios, varón, mujer.
- (iii) Este orden existió, principalmente, para cumplir con la Misión. Además sirvió para la protección de todos (del varón y de la mujer).
- (h) (v10) La Moraleja del Cuento: ¡Los gigantes y el pelo!
- (i) Si una mujer no está sometida a la autoridad debida, ella es un buen blanco para un ataque espiritual, un ataque *de ángeles caídos* tal como el ataque de Génesis 6.1-4 que resultó en toda una raza de gigantes.
- Los “hijos de Dios” que cohabitaron con mujeres humanas eran ángeles caídos (demonios): 2Pedro 2.4-5 y Judas 6-7.
  - Produjeron una raza de gigantes: (Deut 2.11) tales como Og rey de Basán que midió más de 4 metros de altura y casi 2 metros de anchura.
- (ii) Así que, la mujer debe tener “señal de autoridad sobre su cabeza”. O sea, debe estar sujeta a la autoridad del varón que Dios le ha puesto en la vida: su papá, su marido, su pastor.
- (iii) (Heb 13.2) Y cuidado, porque puede ser que sea un ángel y no lo sabe.
- (Gen 3.16) Parte de las consecuencias del pecado de Eva es un deseo profundo y nato en la mujer para un marido. Existe en todas.
  - Y una mujer que no se somete a la autoridad bíblica del varón en su vida, siempre va a buscar cómo suplirse esta necesidad. El peligro es “buscar el amor en los lugares equivocados”. Puede ser “sólo” un asunto de fornicación “normal” o adulterio. Puede ser peor y ni siquiera lo sabe.
- (i) (v11-12) Otra vez con el equilibrio: La estructura de autoridad no existe para “dominar” a la mujer. Existe para la protección y provisión *de todos*.

(5) (1Cor 11.13-16) La Ilustración

- (a) Ahora, en estos versículos (y no antes), Pablo habla del pelo. Lo hace en base del principio de Romanos 1.20: usar las cosas físicas para ilustrar las espirituales.
  - (b) (v13, 15) ¿Es vergonzoso a una mujer raparse? Claro que sí. Entonces, aprendiendo de las cosas físicas, que la mujer esté sujeta a su cabeza, al varón que Dios ha puesto en su vida para proveerle y protegerla.
  - (c) (v14) Hombres: ¿Es vergonzosos (deshonroso) tener pelo largo? Claro que sí. Y si un hombre anda pelo largo que siente vergonzoso es porque está “diciendo algo” contra la cultura porque andar fuera de lo normal. Esto en sí nos dice que pelo largo en un hombre es “fuera de lo normal” (y el ejemplo siempre sirve para ilustrar el principio). Entonces, no “cubra su cabeza” (o sea, que no haya nada entre usted y Cristo).
  - (d) (v16) Pero, si quiere ser contencioso (si la mujer quiere andar rapada o se el hombre quiere andar con pelo largo), que lo haga. No importa, porque el pelo no es el problema. Es la actitud de corazón y la sumisión a la autoridad que es lo importante.
- (6) Esposas, cuídense de exponerse a sí mismas a un peligro grave: 1Corintios 11.1-16. Si no están sujetas a sus propios maridos, corre un riesgo de un ataque satánica.

b. La Conclusión en Cuadro

- i. Otra vez: “así” y “como” nos muestran el cuadro, el paralelo entre la relación entre esposo y esposa, y la que existe entre Cristo y la Iglesia.
- ii. Cuando dice aquí “como la iglesia *está* sujeta a Cristo”, por supuesto está hablando de la Iglesia en principio no en la práctica.
  - (1) Igual que muchas esposas, la Iglesia de hoy día no quiere estar sujeta a su Cabeza, Cristo Jesús.
  - (2) Muchos cristianos son “calambres” en el Cuerpo de Cristo, exactamente como muchas esposas son así para sus maridos (e.g. Apoc 3.14-22).

**B. (v25-31) La “Mutua Sumisión” y el Marido**

1. (v25-27) Ame Como Cristo (El Cuadro de Cristo Explicado)

- a. (v25a) El Mandamiento: “...amad...”
  - i. (v21) El mandamiento de “someteos los unos a los otros” abarca tanto las casadas del versículo 22 como los maridos del versículo 25. Esto se llama “la mutua sumisión”.
  - ii. “Amar”: [def; p.ej. Luc 10.25-37] Dar de lo que es (de su persona, su amistad, etc.) y de lo que tiene (tiempo, talentos, tesoro) para suplir la necesidad de otro.
  - iii. El pasaje de plena mención en cuanto al amor es 1Corintios 13.
    - (1) Note que en este pasaje no se habla nada de un “sentimiento” que se le viene y se le va a uno.
    - (2) El amor es una decisión que uno toma todos los días (nada que ver con cómo uno se siente).
    - (3) El amor no se basa en sentimientos. Se basa en una decisión. Sin embargo, resulta en sentimientos si uno ama bíblicamente.

- iv. (Gal 5.22-23) El amor es una de las 9 manifestaciones del fruto del Espíritu. Así que, para el marido: no amar a su mujer es simplemente evidencia de carnalidad en su vida. Amarla es fruto del Espíritu (evidencia que el Espíritu está controlando su vida, la espiritualidad).
- v. El mandamiento, entonces, es sencillo. Pero, puesto que la aplicación de dicho mandamiento es más difícil de entender, Dios nos ha dado un ejemplo...
- b. (v25b-27) El Ejemplo: "...amad... así como Cristo..."
  - i. El marido deberá amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia. ¿Cómo es...?
    - (1) Notar, en primer lugar, que la conjugación es "amó" (un evento en el pasado).
    - (2) Esto señala el evento del gran amor de Cristo cuando "se entregó" a Sí mismo: la crucifixión (cuando Él "nos amó", aunque todavía nos ama, y nos amaba antes).
    - (3) En el evento de la crucifixión, Cristo dio (una vez para siempre) de Sí mismo y de lo que Él tenía (Su vida sin pecado).
    - (4) (Luc 22.41-44) Y lo que más le afecta a uno es que Él no quería hacerlo. O sea, si el amor sólo fuera un asunto de sentimientos, Cristo no habría muerto por nosotros. No "se sentía" bien yendo a la cruz. Lo hizo a pesar de Sus sentimientos. Tomó una decisión basado en lo que destaca 1Corintios 13.
    - (5) Cristo "amó" y por lo tanto "se sometió" a Su esposa... la Iglesia...
  - ii. La "Mutua Sumisión" de Cristo Jesús, Marido de la Iglesia.
    - (1) (Flp 2.5-8) Cristo se despojó de Sí mismo, de Sus derechos y Su comodidad, y (Flp 2.3-4) *se sometió* para servir / amar (dar de lo que era y de lo que tenía para suplir nuestras necesidades...).
    - (2) Esto es lo que se quiere decir con la "mutua sumisión". No es que el hombre deja de ser cabeza de la familia, ni líder de ella.
    - (3) Cristo siempre ha sido Cabeza y Líder (es Dios). Pero, "se sometió" a la Iglesia, Su esposa, en el sentido de llegar a servirle y suplirle sus necesidades.
    - (4) El hombre debería dejar de ser tan machista y egoísta que se cree dictador de la familia, y así podrá llegar a ser un verdadero líder que gana el corazón y el respeto de lo que le siguen. Este es el ejemplo de Cristo.
  - iii. La Meta de Su "Mutua Sumisión": el bienestar de Su esposa, la Iglesia.
    - (1) Cristo se despojó de Sus derechos (tenía todo el derecho de *no* hacerlo; no nos *debía* nada) y de Sus deseos (porque no quería hacerlo: Luc 22.41-44). Y lo hizo *para* suplir las necesidades de Su "novia" (nosotros).
    - (2) Nos salvó (lo que logró por Su amor en el *pasado*): (1Ped 3.18) Cristo, el Justo, murió por nosotros, los injustos. Y así nos rescató de la pena del pecado y nos dio vida eterna: la salvación.
    - (3) Nos santifica (lo que logra por Su amor en el *presente*):
      - (a) Cristo se entregó *para* santificar a Su esposa, la Iglesia. Este proceso empezó con nuestra salvación, pero sigue hoy día (hasta el Arrebatamiento).
      - (b) (1Cor 6.11) Nuestra "Posición" en Cristo (cómo Dios nos ve en Cristo Jesús): Ya hemos sido lavados, santificados y justificados. Pero, la "Práctica" es diferente...

- (c) En la práctica, Dios nos santifica a través de la purificación. ¡Cristo, porque nos ama, sigue supliendo nuestras necesidades!
- (i) Nos purifica en “el lavamiento del agua”.
    - No habla de agua física (como de un bautismo). Nada del estilo. Porque, si el bautismo nos lavara y nos purificara, ¿porque seguimos con manchas (pecados y vicios) y arrugas (faltas en nuestro carácter) en nuestras vidas después de bautizarnos?
    - Se define en la siguiente frase: “por la palabra”. Es la Palabra de Dios que nos lava y nos purifica. Actúa como agua para nuestra almas, lavándonos de la maldad.
  - (ii) (1Ped 1.22-23) Obedecer a la verdad purifica nuestras almas.
  - (iii) (Jn 17.17) La Palabra de Dios nos santifica.
  - (iv) (Sal 119.9-11) Con guardar la Palabra, uno se purifica.
  - (v) (2Tim 3.15-17) Es la Escritura (y la aplicación de ella por uno en su propia vida cotidiana) que nos purifica, nos santifica, nos pone en el buen camino de Dios.
  - (vi) Cristo quiere una novia...
    - Sin mancha: (Stg 1.27) nos manchamos andando en la suciedad.
    - Sin arruga: por estar sentados o acostados demasiado. (Ezq 22.30) ¡Póngase en pie y ande como hijo de luz! No se quede sentado o acostado arrugando sus vestidos (vestido del nuevo hombre).
    - Sin ninguna cosa semejante: una novia santa (apartada para Él y Su servicio sin reservar ninguna área de nuestras vidas para nosotros mismos) y sin mancha (apartada de lo que a Él no le gusta... pecados y vicios).
  - (vii) Cristo nos purifica hoy a través de Su Palabra para presentarnos a Sí mismo en la Boda como una iglesia purificada, gloriosa...
- (4) Y así se nos presentará a Sí mismo una iglesia gloriosa (lo que logra por Su amor en el futuro).
- (a) (Apoc 19.7-9) La esposa se presenta al Marido en las bodas, después del Arrebatamiento y el Tribunal de Cristo.
    - (i) (Rom 8.23; 1Cor 15.51-58; 3.20-21; 1Tes 4.13-18) Cristo viene, arrebatando a Su novia y lleva a cabo este proceso de “santificación y purificación” en un abrir y cerrar de ojos.
      - (Flp 1.6) En aquel día Dios llevará a cabo la perfección que empezó en el día de nuestra salvación.
      - (1Jn 3.9) Con ni siquiera la capacidad de pecar, estaremos sin mancha, sin arruga, sin ninguna cosa semejante. Perfectos y puros para siempre.
    - (ii) (Rom 14.10; 1Cor 3.10-15; 2Cor 5.10) Nos juzga conforme a nuestras obras en el Tribunal de Cristo (para ver niveles de recompensa, de gloria; ver: 1Cor 15.41-42).



- (iii) (Apoc 19.7-9, 14) Después del Tribunal de Cristo, justo antes de la Segunda Venida, toman lugar las bodas del Cordero cuando Su esposa (la Iglesia) es presentada a Él ya “gloriosa” sin mancha, arruga, etc. Resplandecerá en su “vestido de novia” (el lino fino que es las acciones justas de los santos, o sea con su recompensa de gloria como un atavío).
- (b) (2Cor 11.1-15) Cristo quiere una novia pura, fiel, no extraviada. Cristo quiere nuestro corazón, nuestra fidelidad... quiere que nosotros lo queramos.
  - (i) Esto es lo que quiere lograr en nuestras vida ahora a través de purificarnos en el lavamiento del agua por la Palabra de Dios.
  - (ii) Esto es lo que logrará plena y completamente en el Arrebatamiento cuando llevará a cabo el proceso de conformarnos a la imagen de Cristo.
  - (iii) (1Cor 11.4, 13-15) Nota: La doctrina (lo que creemos) es de suma importancia.
    - Cristo quiere pureza en Su novia y hemos de proseguir a esta meta. Esto implica que hemos de cuidarnos bien en cuanto a doctrina.
    - No debemos hablar de la doctrina como si no fuera importante. Cristo lo toma muy en serio.

iv. La Aplicación de la “Mutua Sumisión” de Cristo:

(1) Maridos...

- (a) Si usted como marido quiere una esposa sin mancha y el 100% “apartada” para usted, entréguese por ella como Cristo se entregó a Sí mismo para la Iglesia. Dele a ella de lo que usted es (su persona, su corazón, su amistad) y de lo que usted tiene para suplir sus necesidades.
- (b) Claro, no es una garantía que ella va a responder bien (y serle fiel y apartada), porque como la Iglesia de hoy, muchas esposas simplemente no quieren nada que ver con sus maridos. Ya están aburridas con su relación personal con ellos.
- (c) De todos modos, el marido deberá seguir el ejemplo de Cristo y seguir amando a su esposa, procurando suplirle necesidades para su bienestar. Es lo que Cristo hace.

(2) Esposas: por el ejemplo de Cristo, pueden enterarse de lo quiere sus maridos.

- (a) Un hombre quiere la dedicación de su mujer, el 100% a él (como Cristo quiere que la Iglesia sea el 100% “santa”, apartada para Él). El hombre quiere que su esposa lo quiera a él, exactamente como Cristo desea el amor y el corazón de Su esposa, la Iglesia.
- (b) Como Cristo, un hombre quiere la pureza de su mujer. Quiere que ella esté completamente reservada y apartada para él, no para ningún otro hombre.

(3) Los Dos de la Pareja: por lo que Cristo quiere, todos podemos aprender algo...

- (a) Cristo quiere que la Iglesia esté sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante...
- (b) Hay ciertas mañas y actitudes en una relación que no sirven sino para dañar. Estas son las “cosas semejantes” (no tanto pecados o vicios, pero tampoco algo bueno que contribuye a la mutua felicidad de la pareja).
  - (i) El egoísmo.
  - (ii) Las irritaciones (mañas que irritan al otro).
  - (iii) Estallarse (enojo descontrolado).

- (iv) Juzgar a su pareja (en vez de aceptarla).
- (v) Ser independiente (que distancia a su pareja; el matrimonio es una relación de interdependencia y hay aceptar el hecho y desarrollarse dentro de su contexto).
- (vi) Ser deshonesto (que incluye no ser completamente honesto, transparente y abierto, como Cristo es con la Iglesia).

c. [Repaso: v25-27] Ame Como Cristo (El Cuadro de Cristo Explicado)

- Ahora que entendemos un poco de cómo Cristo nos amó, podemos ir un paso más con la aplicación del cuadro a los deberes del marido...

2. (v28-31) Ame Como Debe (El Cuadro de Cristo Aplicado)

- a. “Así también...” y volvemos a la aplicación que se dirige directamente al marido.
  - b. Los maridos “deben amar”: Este es el deber del marido.
    - i. Los maridos debe amar a sus mujeres (y no a otras).
    - ii. Los maridos deben amarlas como a sus mismos cuerpos: ¡supliendo sus necesidades básicas! [Ver el Apéndice 1 para más detalles sobre cuáles son sus necesidades.]
      - (1) Así es cómo amamos nuestros propios cuerpos: supliendo sus necesidades básicas.
      - (2) Cuando el cuerpo tiene una necesidad, se la suplimos.
        - (a) Cuando le falta aire, respiramos.
        - (b) Cuando tiene hambre, le damos de comer.
        - (c) Cuando tiene sed, le damos de beber.
        - (d) Cuando está expuesto a mal clima, buscamos refugio.
        - (e) Cuando tiene sueño, le damos descanso (¡y a veces más de la cuenta!).
      - (3) (v29) Sustentamos nuestros cuerpos y los cuidamos (a menudo muy bien).
        - (a) La Biblia dice que nadie aborreció jamás a su propia carne. Aun los que dicen, “Me aborrezco”, ellos siguen comiendo, durmiendo, entreteniéndose, etc. Se cuida muy bien.
        - (b) Todos sustentamos bien a nuestra propia carne: le suplimos sus necesidades básicas. No le falta “sustento”.
        - (c) Todos cuidamos bien a nuestra propia carne: la chineamos, la tratamos de especial.
      - (4) Entonces, que sea igual con las necesidades básicas de nuestra mujer:
        - (a) Que la sustentemos: Necesidades Básicas.
          - (i) Ella necesita un fuerte compromiso con la familia, ¿entonces...?
          - (ii) Ella necesita un marido cariñoso, ¿entonces...?
          - (iii) Ella necesita su lealtad (su transparencia), ¿entonces...?
          - (iv) Ella necesita una relación personal (¡comunicación!), ¿entonces...?
        - (b) Que la chineemos: Tratarla de especial (¡como cuando éramos novios!).
- c. Los maridos deben amar a sus mujeres así porque hay beneficios:
  - i. El que ama a su mujer (supliendo sus necesidades básicas), a sí mismo ama.
  - ii. Si usted la cuida a ella, tendrá más esperanza con ella lo cuide a usted.

- iii. Es como la idea de una “cuenta bancaria de amor”:
  - (1) Cada vez que usted le suple una necesidad, realiza un depósito y así sube la cantidad que tiene guardada en su “cuenta bancaria de amor”.
  - (2) Ojo: con cada metida de pata (una necesidad no suplida, una maña, etc.) saca una cantidad de su “cuenta bancaria de amor”. Ahora, hay unos retiros más fuertes que otros. Adulterio, creo, va primero en la lista.
  - (3) La idea es que si puede llenarle la “cuenta bancaria de amor”, ella va amarlo a usted como si fuera novios (o sea, cuando en realidad le llenó su “cuenta”). Y es en este entonces que ella va a querer (¡con ganas!) suplir sus necesidades básica (apoyo doméstico, una esposa atractiva, sexo, diversión). Hasta entonces, usted es simplemente otra molestia en la casa.
- iv. Así que, el que ama a su mujer, a sí mismo se está amando. ¡Beneficios!
- d. Los maridos deben “sustentar y cuidar” (amar) a sus mujeres *como Cristo*.
  - i. Cristo nos suple toda necesidad que tenemos: Efesios 1.3; Colosenses 2.9-10; Salmo 23.1. No nos falta *nada* en lo más básico.
  - ii. Cristo nos chinea, también. Nos trata de especiales. Las riquezas que nos da siempre en una relación personal con Él, una vida de propósito eterno, la esperanza de una vida mejor y eterna con Él (¡abundante!), una herencia... etc.
  - iii. Es decir que si le dejamos hacerlo (si andamos con Él: TAS, obediencia, etc.), Él nos “depositará” *todos los días* una gran suma en nuestra “cuenta bancaria de amor”. Y lo amaremos más y más todos los días por haberlo hecho. Es una ley natural.
  - iv. El mismo principio del cuerpo aplica: Se ama a Sí mismo amándonos a nosotros.
    - (1) Porque somos miembros de Su cuerpo. Él es la cabeza. Entonces, por supuesto nos cuida y nos sustenta (es cuidarse a Sí mismo).
    - (2) Nota: los miembros del Cuerpo de Cristo son miembros de Su *carne* y de Sus *huesos* (porque el cuerpo resucitado de Cristo no tiene sangre, como Adán y Eva antes de la caída...).
- e. “Por esto...” - Por el hecho de formar “una sola carne”...
  - i. (Gen 2.24) Se cita la primera mención del matrimonio en la Biblia.
  - ii. El matrimonio bíblico consiste, primero, en un compromiso.
    - (1) El hombre deja a su padre y a su madre (dejando una relación de compromiso),
    - (2) Y se unirá a su mujer (entrando en una nueva relación de compromiso).
    - (3) Advertencia para los papas (y suegros): meterse en esta nueva relación y arruinarán el matrimonio. El hombre y su mujer *dejaron* a sus papás para unirse en matrimonio. ¡Déjenlos dejar a ustedes! Ayuden cuando piden. Pero, déjenlos unirse en matrimonio.
  - iii. El matrimonio bíblico consiste, además, en la consumación.
    - (1) El sexo: carne se junta con carne para que haya “una sola carne”.
    - (2) Así, los dos llegan a ser “una sola carne” (con el propósito divino siendo “que hasta la muerte los separe”).

### **III. (v32-33) La “Mutua Sumisión” en Resumen**

#### **A. (v32) Para Todos: La Aplicación Doctrinal**

1. Pablo dice claramente que está hablando de Cristo y la Iglesia. Dice que es un misterio y que todo lo que acaba de decir se trata de Cristo y la Iglesia (la Cabeza y Su Cuerpo).
2. “Digo esto”: Todo lo que Pablo dijo acerca de la relación entre esposo y esposa es realmente enseñanza acerca de Cristo y Su relación con la Iglesia. ¡Dichoso!
  - a. Un beneficio aparte y extra es que podemos sacar un montón de aplicaciones personales en cuanto a nuestras relaciones matrimoniales.
  - b. (Ef 5.21) Pero, no pierda la aplicación principal: la mutua sumisión de cada miembro en el Cuerpo de Cristo, en el temo de Dios.
3. (Ef 3.5) Primero, la definición de un “misterio” según la Biblia: Un misterio es algo que era escondido antes, pero que ahora ha sido revelado.
  - a. La dispensación de la Iglesia (esta “época de gracia”) era escondido durante el tiempo del Antiguo Testamento.
  - b. (1Ped 1.10-12) Si los profetas vieron algo, no lo entendían.
  - c. (Ef 3.1-7) Hasta Pablo, alrededor de Hechos 9 y 10, Dios reveló la Iglesia (como el Cuerpo de Cristo, un cuerpo hecho tanto de gentiles como de judíos, etc.).
4. Respetto de Cristo: El Marido de la Iglesia
  - a. (v25) Cristo ama la Iglesia con un amor perfecto, eterno y sin condiciones.
  - b. (v25b-26a cf. v21) “Se sometió” a Su esposa para suplirle sus necesidades, y con haberlo hecho en la cruz, sigue chineándola todos los días a pesar de que ella no lo merece.
  - c. Maridos: (Rom 8.29) la tarea es conformarnos a la imagen de Cristo y (1Ped 3.7) amar a nuestras esposas como Cristo ama a la Iglesia.
5. Respetto de la Iglesia: La Esposa de Cristo
  - a. ¿Qué es lo que Cristo espera de la Iglesia? (v24) Que esté sujeta a Él en todo.
  - b. (Ef 5.18) Esta, por supuesto, es la meta de la llenura del Espíritu Santo. Que estemos completamente rendidos (sometidos en toda área de nuestras vidas) a Dios. Sin reservas, completamente entregados a Cristo y lo que Él quiere.
  - c. Hemos de estar enamorados de Cristo, tanto que le seguiremos a donde sea que vaya.
  - d. Esposas: (1Ped 3.1-6; ejemplo: Prov 31.10-31) Sea una mujer virtuosa.

#### **B. (v33) Para los Casados: La Aplicación Personal**

1. “Por lo demás”: (v32) Además de la aplicación principal de Cristo y la Iglesia, hay una aplicación muy práctica que se puede sacar de aquí.
2. Para el Marido:
  - a. Amar a su esposa: suplirle sus necesidades dándole de lo que usted es y de lo que tiene. Hágalo como Cristo: para el bienestar de su esposa, si ello lo merezca o no.
  - b. (Tito 2.4) No es un mandamiento exclusivamente para el hombre. Las esposas también están obligadas a amar a sus maridos.
    - i. “Se obliga” en el sentido de 1Corintios 13. El amor no es un sentimiento, sino una decisión (más que nada, una decisión de suplir las necesidades a otro).
    - ii. Puesto que amar es mandamiento, uno está “obligado” a hacerlo. Si no lo hace, está pecado (porque está desobedeciendo a Dios).

- c. (Gal 5.22) Además, el amor es la primera manifestación del fruto del Espíritu. Tanto el marido como la esposa que está andando lleno del Espíritu de Dios, manifestará amor para con su pareja. El problema es, a menudo, la carnalidad (la falta de espiritualidad en la vida personal de uno).
3. Para la Esposa:
- a. Respetar a su marido: [def] Tener respeto, veneración, acatamiento (acción de tributar homenaje de sumisión y respeto).
  - b. ¡La mujer debe *respetar* a su marido!
    - i. Esta es una de las necesidades más grandes en el hombre: que su mujer le respete.
    - ii. Tiene su respeto y admiración durante el noviazgo, pero a menudo desaparece de la relación después de un tiempo estando casados.
    - iii. La mujer, en vez de respetar a su marido, lo menosprecia y piensa menos de él que de ella misma. Ahora, en vez de ser su “caballero”, es su “payaso”. Y ella se pone los pantalones y lo maneja como un títere (“Sí, amor... Sí, amor...”).
  - c. Nota Interesante: Dios quiso aclarar el asunto un poco más para mujer.
    - i. (v22, 24 cf. 33) Para la mujer, Dios dice: “Las casadas estén sujetas... y la mujer respete a su marido...”
    - ii. (v25, 28 cf. 33) Para el hombre, Dios dice: “Ámela” (punto).
    - iii. “Sujetar” tiene que ver con “respetar”.
      - (1) Sujetar va mucho más allá de sólo “someterse” (a regañadientes) a su marido. Va más allá de una “sumisión externa” (obediencia afuera).
      - (2) Sujetar llega hasta la actitud de corazón de la mujer hacia su marido.
      - (3) La clave: entender que Dios le recompensará por haberlo hecho (aun si su marido es un payaso). O sea, si usted como esposa está sujeta en todo a su marido, lo respeta en todo sentido del término, Dios le recompensará por haberlo hecho. Si no, no.

## CONCLUSIÓN:

**Unos dicen que la relación matrimonial es “compleja”. Creo que la Biblia da otro cuadro, uno más sencillo:**

- En lo primordial, el matrimonio es una relación de suplir necesidades (el uno al otro). Es “someterse el uno al otro” para cuidarlo y suplirle las necesidades.
- Para el Marido: Ame a su esposa como Cristo amó a la Iglesia. Darse para ella, para suplir sus necesidades más básicas...
  - ✓ Comprometerse con la familia porque ella lo necesita.
  - ✓ Darle cariño, por ella necesita a un hombre cariñosos.
  - ✓ Estar satisfecho con su esposa (no busque a otra), porque ella necesita su lealtad.
  - ✓ Ser su mejor amigo, porque ella necesita una relación personal.
- Para la Esposa: Esté sujeta a su marido y respételo. Cuídelo bien, de corazón, para suplirle a él sus necesidades.
  - ✓ Darle apoyo doméstico, porque él necesita paz y tranquilidad en la casa.
  - ✓ Mantenerse atractiva (para su marido), porque el lo necesita.

- ✓ El sexo, porque él necesita que sus caricias le satisfagan en todo tiempo.
- ✓ Ser su mejor amiga, porque él necesita una relación divertida.
- De esta manera la relación matrimonial no es muy complicado. Es sencilla. Al comprometernos, entramos en un deber. Nos comprometemos a suplirle sus necesidades. O cumplimos o no cumplimos. Y cumplir es simplemente ponernos al servicio de nuestra pareja, para lograr su bienestar (y por lo tanto, su felicidad): Filipenses 2.1-4.

**Y todo esto es simplemente una lección en cuadro de nuestra relación con Cristo:**

- Cristo nos ama como el perfecto Marido. No hay necesidad que Él no nos supla.
  - ✓ (Ef 1.3) En Cristo, lo tenemos todo.
  - ✓ (Col 2.9-10) En Cristo, estamos completos. No nos falta nada.
  - ✓ (Jn 10.10) En Cristo, no sólo tenemos vida eterna, sino que también es vida abundante.
- Lo que Cristo quiere es una Esposa que esté sujeta a Él en todo, que lo respete.
  - ✓ (2Cor 11.2-3) Quiere una esposa pura, leal y reservada para Él.
  - ✓ (Ef 5.27) Quiere una esposa sin mancha (pecado o vicio), sin arruga (una esposa que camina con Él, que no se sienta como una perezosa), sin ninguna cosa semejante (cualquier cosa que estorbaría una relación íntima, personal y divertida con Él).

**Para terminar, siempre pensando en Cristo y la Iglesia...**

- ¿Cuál es la necesidad más grande en el hombre... qué quiere el hombre más que nada en la relación con su mujer? La relación “íntima”, la relación que procrea, que resulta en hijos.
- Nuestra misión como una iglesia es “reproducirnos” (sembrar la semilla del evangelio y así guiar a las personas a Cristo Jesús para que nazcan de nuevo como hijos de Dios).
- La reproducción nunca tomará lugar si nunca estamos a solas con Cristo para mantener nuestra relación íntima con Él. Es lo que Él desea más que nada: una relación íntima con Su esposa.
- ¡Desarrolle el hábito de pasar un tiempo a solas con Cristo todos los días! Tiempo en la Biblia y orando, pasando ese tiempo con Cristo como con su Marido. Conocerlo. Y que no sea como “planchar” (como el sexo como muchas esposas). Otro “oficio” que una vez terminada, qué dicha, puede hacer lo que realmente le importa. Qué feo.

# APÉNDICE 1: NECESIDADES Y DEBERES CONYUGALES

## Proverbios 5.18-19

Tema: Su pareja tiene ciertas necesidades que usted prometió suplir. Entonces, reconozca que tiene “deberes conyugales”, y que si cumple con ellos tendrá un buen matrimonio, y si no, dígame adiós a su esposo(a).

### INTRODUCCIÓN:

No es un estudio exhaustivo de este tema. Sólo son “las cosas grandes” que causan problemas en la relación personal de un matrimonio.

### 1A. Las Necesidades del Hombre y los Deberes de la Esposa

#### **1B. (Prov 5.18) “La mujer de tu juventud”**

La Necesidad: El hombre necesita una esposa atractiva.

El Deber: La esposa debe mantenerse atractiva.

- 1C. La mujer que uno tiene por el resto de su vida empezó con la mujer de su *juventud*.
- 2C. La característica de una joven que más le llama la atención al hombre es su apariencia física (si es atractiva o no).
- 3C. Durante el noviazgo la novia hace todo lo que puede hacer para ser atractiva físicamente. Pero, después de casarse... se descuida.
- 4C. Las áreas del descuido: el peso, la ropa, el pelo, la maquillaje, aun bañarse y lavarse los dientes.
- 5C. El hombre es diferente de la mujer. El hombre responde fuertemente a lo visual. Si siempre pone algo feo (descuidado) delante de sus ojos, ¿qué puede esperar?
- 6C. No es que tiene que ser como un “conejito de Playboy”. Pero, piense en como era usted durante su noviazgo. Que esta imagen sea su meta (dentro de los límites naturales de la vida y la vejez). Sólo es: no se descuide.

#### **2B. (Prov 5.19a) “Sus caricias”**

La Necesidad: El hombre necesita el sexo.

El Deber: La esposa debe satisfacer a su marido en la relación conyugal.

- 1C. Para el hombre común y corriente, el sexo es como el aire y el agua. *Tiene que* tenerlo. Es una necesidad primordial.
- 2C. (1Cor 7.8-9) Si un hombre puede contenerse, es algo “sobrenatural” (es un don de Dios).
- 3C. Este versículo (Prov 5.19a) dice que sus caricias deben satisfacer a su marido en todo tiempo. Piense en lo que *dice*...
  - 1D. Usted debe hacerle caricias: debe tocar a su esposo; debe cuidarle en la relación conyugal; debe iniciar el sexo de vez en cuando.
  - 2D. Debe hacerle caricias en todo tiempo: no solamente en la luna de miel, durante el primer año del matrimonio o cuando quiere otro hijo. Entiéndalo: un hombre podría querer el sexo con su esposa 3 o 4 veces a la semana. Suena increíble a la mujer, pero es que ella no tiene las mismas necesidades.

4C. Ahora, como vamos a ver luego, siempre tenemos que balancear lo que le toca a cada uno de la pareja. Hombres, creamos un “ambiente” saludable en nuestro matrimonio siendo cariñosos (mostrando cariño). Si hay problemas en la “relación conyugal”, podría ser que usted dejó de ser tan cariñoso con su esposa (tan cariñoso como era cuando salía con ella como novios). Cuando se habla del sexo y del cariño, no puede tener el uno sin el otro. Y a menudo el problema es el cariño (¡pero no siempre!).

5C. Sabe...

1D. Esposos: si quiere más sexo, sea más cariñoso.

2D. Esposas: si quiere más cariño, dele más sexo (porque el hombre se pone *muy* cariñoso después del sexo).

3D. Y si uno de la pareja usa el sexo como para castigarle al otro (negándole), cuidado. Puesto que el sexo es uno de los elementos de un matrimonio bíblico. La falta del mismo es un elemento de un divorcio bíblico. Negarle a su pareja podría ser divorciarla.

### **3B. (Prov 5.19b) “En su amor recreáte”**

La Necesidad: El hombre necesita...

- Apoyo en la casa, para que pueda...
- Recrearse con usted, su esposa (como su mejor amiga y compañera).

El Deber: La esposa debe crear un hogar tranquilo y bien controlado, y debe involucrarse en la vida de su marido como amiga y compañera (para “diversión”).

1C. Apoyo en la casa: el hombre necesita paz en tranquilidad. Necesita saber que su esposa está en control de la casa (los oficios) y de los chiquitos.

1D. Un hombre no puede “recrearse” en su vida sin el apoyo en la casa.

2D. En 2 platos: el hombre (por cómo es) espera que su esposa le simplifique la vida (preparando comida, lavando la ropa, manteniendo la casa en orden, cuidando a los chiquitos, encargándose de llamar a alguien para reparar esto o aquello).

3D. ¿Cuándo sale a la luz esta necesidad? Cuando llega el primer chiquito (porque los quehaceres en la casa se aumentan con creces).

4D. Y el hombre se vuelve loco (como si estuviera ahogándose) si tiene que regresar del trabajo y entrar en una casa dónde todo es como un huracán (descontrolado).

5D. Si quiere un matrimonio que va a durar, tiene que ser la mejor amiga de su marido, y esto empieza con quitar lo que estorba esta relación de amistad. Esto implicar “apoyo doméstico”.

2C. Recréense juntos.

1D. ¿Cómo era su relación cuando salían como novios? ¡Divertida! Si no hubiera sido así, no se habrían casado.

2D. Entonces, piénselo: un hombre se casa con su novia. Si esa novia se convierte en su mamá (regañándole, señoreándole), va a buscar cómo salir de la casa (porque eso es lo que hizo con su mamá).



- 3D. Cuando era su novia, la relación que él tenía con usted era “divertida”. Usted era, su “pasatiempo favorito”. Entonces, ¿qué pasó? ¿Qué puede hacer para volver a ese tipo de relación “divertida” (para que él pueda “recrearse” y “divertirse” con usted).
- 4D. Busquen un pasatiempo que a ustedes 2 les gusta. Y háganlo juntos. Sean amigos. Diviértanse juntos. Disfruten de la vida juntos.

## **2A. Las Necesidades de la Mujer y los Deberes del Esposo**

### **1B. (Prov 5.18) “Alégrate con la mujer de tu juventud”**

La Necesidad: La mujer necesita cariño.

El Deber: El marido debe ser cariñoso hacia su esposa.

- 1C. Usted, marido, debe ser “alegre” con su esposa, no un gruñón frío y brusco.
- 2C. Esto implica cariño: una manifestación de su amor y afecto hacia su esposa.
- 3C. ¿Cómo éramos con nuestras esposas cuando éramos novios? ¡Cariñosísimo! (Hasta darles asco a los demás...)
- 4C. ¿Y ahora? ¿Los abrazos? ¿Los besitos en la mejilla? ¿Las flores? ¿Andar cogidos de la mano? ¿Llamarla cuando puede del trabajo sólo para hablar paja?
- 5C. Este es el ciclo: (bien sea cual viene primero) La mujer no recibe suficiente cariño, entonces, no quiere sexo. El hombre, que no tiene sexo, no quiere nada que ver el cariño. Entonces, con menos cariño viene menos sexo, y con menos sexo menos cariño... Entra la mujer extraña... Entra el hombre “divino”... Problemas.
- 6C. Si quiere más sexo, sea más cariñoso. Si quiere más cariño, dele más sexo.
- 7C. Pero, hombre, entienda que la mujer tiene una necesidad de cariño que nosotros no tenemos. “Alégrate” con su esposa. Sea cariñoso y no un gruñón frío y brusco.

### **2B. (Prov 5.19a) “Sus caricias te satisfagan en todo tiempo”**

La Necesidad: La mujer necesita una relación personal

El Deber: El marido debe “dar” cuando “recibe” y así entrar (y mantener) en una relación personal con su esposa.

- 1C. Ella “da” las caricias y debemos “responder” con “satisfacción”. Eso habla de una relación personal y consta de 2 cosas importantes.
- 2C. Primero, debe conversar con su esposa. Escúchele y hable con ella.
- 1D. Su esposa necesita la conversación, que usted hable con ella.
- 2D. Una buena conversación empieza con escuchar (y escuchar “de vera” no “a medias”). Nuestra tendencia como hombre es dejarle a la doña hablar mientras que pensamos en otro cosa.
- 3D. Una conversación es un “encuentro verbal” (un “relación verbal”).
- 4D. Que su día, que sus intereses, que lo que le pasó a ella hoy... le interese genuinamente. Así fue cuando era su novio: hablaba con ella de cualquier tontería sólo para conocerle mejor y amarle.
- 3C. Segundo, debe ser honesto y abierto (“transparente”) con ella.
- 1D. Ella necesita poder confiar en usted completamente.

- 2D. Que la meta sea que ella lo conozca tanto que puede “leerle la mente” y predecir lo que usted diría o haría en un caso dado.
- 3D. No tenga temor de decirle lo que sea, y dígaselo todo. Es su esposa. No esconde nada de ella porque si lo hace, va a crear una desconfianza.
- 4C. “Sus caricias te satisfagan en todo tiempo”: que tenga una relación personal con su esposa, una relación de “dar y recibir”. Ella la necesita, una relación basada en la comunicación (conversaciones *genuinas*) y en la transparencia (nada escondido).

### **3B. (Prov 5.19b) “En su amor recreáte siempre”**

La Necesidad: La mujer necesita el compromiso (“recreáte *siempre*”) de parte de su marido hacia la familia.

El Deber: El marido debe comprometerse a su familia.

- 1C. Nuestras esposas están (o deben estar) proveyéndonos “amor” (amor en el contexto de una familia: ella y nuestros chiquitos). Esto debe ser para *siempre*, y ella tiene que ver este nivel de compromiso de usted. Es una *necesidad* que ella tiene.
- 2C. El hombre debe ser el líder en la familia. Debe crecer en Cristo y mostrar madurez que inspirará respeto en su esposa. A menudo es la mujer que es la más espiritual en la familia. Esta es una receta para la destrucción de la familia. Hombre, amárrse los pantalones, crezca en Cristo y sea el líder de su familia. Su esposa lo necesita.
- 3C. El hombre debe ser un buen papá. Tenemos que participar activamente en la crianza de nuestros chiquitos. No sólo le toca a la mujer criar a los chiquitos. El mejor marido es un buen papá. Porque su esposa lo *necesita*.
- 4C. Entonces, muestre su compromiso a su familia dedicándose a Cristo y a sus chiquitos... ¡siempre! Su esposa lo verá y lo amará por haberlo hecho.

## **3A. La Destrucción del Matrimonio**

### **1B. Empieza con el descuido.**

- 1C. Un matrimonio no se destruye de la noche a la mañana. Un hombre no cae en los brazos de la mujer extraña “de repente”. Una mujer no va buscando a alguien mejor que su esposo el día después de la luna de miel.
- 2C. La destrucción de un matrimonio ocurre día tras día, a través de años... por el descuido.
- 3C. El marido no cuida a su esposa en sus necesidades básicas...
  - 1D. El cariño.
  - 2D. Una relación personal (e íntima): conversación y transparencia.
  - 3D. El compromiso (hacia Dios y hacia la familia).
- 4C. La esposa no cuida a su marido en sus necesidades básicas...
  - 1D. Necesita una esposa atractiva.
  - 2D. Necesita el sexo.
  - 3D. Necesita apoyo doméstico para desarrollar una amistad divertida con su esposa.
- 5C. Si quiere un divorcia, descuide a su pareja en sus necesidades básicas.

**2B. Termina con buscar alternativas.**

- 1C. Si usted no supe sus necesidades, su pareja (consciente o inconscientemente) va a buscar alternativas, va a buscar como suplir sus necesidades.
- 2C. Así el matrimonio termina en divorcio (o un divorcio “oficial” del estado, o el divorcio “a escondidas” viviendo con una fachada de espiritualidad y fingiendo la relación delante de los demás).

**CONCLUSIÓN:**

La clave: piensen como era cuando eran novios (o recién casados). Procuren lograr esto otra vez y mantenerlo por siempre.

# LAS NECESIDADES INDIVIDUALES Y LOS DEBERES CONYUGALES

HOMBRE (MARIDO)		MUJER (ESPOSA)	
Su Deber	Porque su esposa necesita...	Su Deber	Porque su marido necesita...
<p><b>1. Comprometerse con su familia.</b> Procure que su familia sea "bendita". Sea un líder espiritual, un buen papá, etc.</p> <p><b>2. Cariño</b> Debe ser "alegre" con su esposa, no un gruñón frío y brusco. El cariño provee el ambiente para el sexo. Entonces, si quiere más o mejor sexo, darle más o más cariño.</p> <p><b>3. Estar satisfecho con su esposa.</b> No busque "alternativas" o "algo mejor" (porque no hay).</p> <p><b>4. Ser su mejor amigo.</b> Recreese con ella como con su mejor amiga. Lo que ayudaría aquí es la "conversación". Escúchele con interés genuino. Que lo que le interesa a ella, le interese a usted también. Háblele con sinceridad.</p>	<p><b>1. El compromiso con la familia.</b> Ella necesita una "cabeza". Entonces, sea un líder espiritual para bendicirle. Amátrase los pantalones espirituales y crezca en Cristo. Sea un buen papá, porque el mejor marido es un buen papá. Esto bendice a su esposa y a toda su familia.</p> <p><b>2. Un marido cariñoso.</b> Ella necesita que usted sea como era cuando salían como novios. Abrazos. Besitos. Notas. Cartas. Flores. Llamadas. Coger su mano. Etc. Ella no va a querer el sexo si no hay cariño. Entonces, si quiere más sexo, darle más cariño.</p> <p><b>3. Su lealtad.</b> Lo que ayudaría aquí es la honestidad y la "transparencia". Hable con ella con transparencia acerca de sus necesidades, de lo que usted quiere. Sea abierto porque cuando ella puede "leerle la mente", sabe que tiene su lealtad (porque lo conoce mejor que nadie). Y ella necesita esto.</p> <p><b>4. Una relación personal.</b> Como el hombre necesita una relación "divertida", la mujer necesita una relación personal. Esto implica la comunicación genuina (una relación personal). Apague el tele y sea su amigo.</p>	<p><b>1. Apoyo doméstico</b> Provea un hogar que es una "fuente de ánimo", como un manantial de agua fría y refrescante.</p> <p><b>2. Mantenerse atractiva.</b> Como en su juventud: usted "se cuidaba" (peso, ropa, pelo, bañarse, maquillaje). Arréglese para su esposo como cuando eran novios.</p> <p><b>3. El sexo: "Hacerle caricias"</b> Si usted no le hace caricias para satisfacerle, alguien lo hará. Negarle en esta área es divorciarlo.</p> <p><b>4. Ser su mejor amiga.</b> ¡No su mamá! ¡No una buena arpa! Un hombre quiere la diversión (quiere jugar) y va a buscarla siempre. Sería mejor con usted que en una cantina o cancha de deportes, ¿no? ¡Sea divertida!</p>	<p><b>1. Paz y tranquilidad en la casa.</b> El hombre necesita un lugar donde puede retirarse y "recargar las baterías". Necesita un manantial de donde puede "tomar", no un pozo sin fondo de quejas y quehaceres. Necesita un hogar controlado, cuidado y bien ordenando.</p> <p><b>2. Una esposa atractiva.</b> El hombre responde a lo visual. Responde a la mujer que para él es atractiva. Usted era atractiva para su marido. De otra manera, no se habría casado con usted. El no necesita una "conejita de Playboy". Pero, tampoco quiere una mujer que lo espanta como una bruja de Halloween.</p> <p><b>3. El sexo.</b> Para el hombre común y corriente, el sexo es como el aire y el agua: ¡una necesidad! (1Cor 7:8-9) Si no es así, es porque tiene un don sobrenatural. Él necesita sus "caricias" (sexo) "en todo tiempo" (no sólo en la luna de miel, no sólo en el primer año del matrimonio, no sólo cuando usted quiere otro chiquito).</p> <p><b>4. Una relación divertida.</b> Él necesita poder "recrearse" en su amor "siempre" (no sólo durante el noviazgo; no sólo durante la luna de miel; ¡siempre!). ¿Qué hacían juntos cuando eran novios que era divertido para los dos? ¿Por qué dejaron de hacerlo?</p>
<p><b>Proverbios</b></p> <p><b>5.18-19</b></p> <p><i>Sea bendito tu manantial...</i></p> <p><i>Y alégrate con la mujer de tu juventud,</i></p> <p><i>Como cierva amada y graciosa.</i></p> <p><i>Sus caricias te satisfagan en todo tiempo...</i></p> <p><i>Y en su amor recreáte siempre.</i></p>			

La Fórmula de Destrucción Matrimonial: EL DESUIDO + EL TIEMPO = EL DIVORCIO